

Historiografía de la aplicación de las teorías administrativas estadounidenses:

fordismo y taylorismo en Argentina y Brasil en el siglo XX

Resumen

Se hizo un balance historiográfico sobre los trabajos de investigación acerca de la aplicación en Argentina y Brasil del taylorismo y el fordismo en el siglo xx y su influencia en la industria y otros ámbitos de la sociedad. Inicia conceptualizando qué es el taylorismo y el fordismo. Luego se presenta el balance historiográfico acerca del tratamiento de estos temas en Argentina y Brasil. Se concluye que en los trabajos analizados hay una discusión central entre sí la expansión del taylorismo y el fordismo se debió al impulso que le dieron los empresarios fue una iniciativa del Estado.

Palabras clave: Fordismo, taylorismo, Argentina, Brasil.

Abstract

There was a balance on historiographic research on implementation in Argentina and Brazil of Taylorism and Fordism in the twentieth century and its influence on industry and other areas of society. Starts with a conceptualization of Taylorism and Fordism. It then presents the historiographical balance about treatment of these issues in Argentina and Brazil. It is concluded that in the studies analyzed is a central discussion each extension of Taylorism and Fordism was due to the impulse that gave employers or state initiative.

Keywords: Fordism, Taylorism, Argentina, Brazil.

Resumo

Houve um equilíbrio na pesquisa historiográfica sobre a implementação na Argentina e no Brasil do taylorismo e do fordismo no século xx e sua influência na indústria e outras áreas da sociedade. Começa com uma conceituação do taylorismo e fordismo. Em seguida, apresenta o balanço historiográfico sobre o tratamento destas questões na Argentina e no Brasil. Concluiu-se que nos estudos analisados é uma discussão central cada extensão do taylorismo e fordismo foi devido ao impulso que deu empregadores ou iniciativa do Estado.

Palavras-chave: o fordismo, taylorismo, Argentina, Brasil.



Federico Alonso Atehortúa Hurtado: Magíster en medio ambiente y desarrollo por la Universidad Nacional de Colombia, con estudios en curso en Historia en la Universidad de Antioquia. Es coordinador de formación e investigación de Gestión y Conocimiento S.A.S. Sus líneas de investigación son gestión del conocimiento y medio ambiente.



Recepción: 24 de agosto de 2012 Aprobación: 13 de noviembre de 2012

Historiografía de la aplicación de las teorías administrativas estadounidenses:

fordismo y taylorismo en Argentina y Brasil en el siglo xx

• Federico Alonso Atehortúa Hurtado

Introducción

En el presente ensayo se hace un balance historiográfico acerca de la presencia e influencia que tuvieron en América Latina los modelos gerenciales (teorías administrativas) que se estaban aplicando en Estados Unidos como herramientas básicas para el afianzamiento del capitalismo industrial. Se consideran modelos las teorías conocidas como “administración científica” (taylorismo) y “producción en serie” (fordismo), que desarrollaron y tomaron fuerza en Estados Unidos durante las primeras tres décadas del siglo xx. Se busca establecer qué investigaciones históricas se han hecho acerca de su gestación en Estados Unidos y su llegada e implementación a América Latina, en particular en Brasil y Argentina, en el siglo xx.

Esta propuesta se enmarca en el área conocida como historia empresarial (en inglés *business history*) o historia de la administración (en inglés *history of administration, history of management*). La historiadora argentina María Inés Barbero ha señalado que “la historia empresarial es un área de estudio relativamente nueva en América Latina”.¹ Esto la hace especialmente atractiva para la investigación. En el tema particular del que aquí se pretende indagar (la historiografía de la aplicación las teorías administrativas), Barbero propone la posibilidad de abordar la investigación histórica en el marco más amplio de la expansión del capitalismo mundial y de la forma como éste se desarrolló en Latinoamérica, enfoque que “provee una oportunidad para estudiar los efectos sobre las empresas y los hombres de negocios de una transición de economías cerradas y reguladas a abiertas y no reguladas.”²

Partiendo de este antecedente, se plantean aquí algunas preguntas que contribuyan a enriquecer esta área de la historia: ¿Qué investigaciones se han

1. En el original: “Business history is a relatively new area of study in Latin America”. Véase María Inés Barbero, “Business History in Latin America: A Historiographical Perspective” *Business History Review* 82 (2008): 555–575. Traducción del autor (en adelante citado como T.A.)

2. En el original: “Latin America provides an opportunity to study the effects on enterprises and businessmen of a transition from closed, regulated economies into open, unregulated ones.” Barbero 555–575.

hecho sobre el desarrollo y aplicación de los modelos (teorías) administrativas estadounidenses (fordismo y taylorismo) en Brasil y Argentina en el siglo xx? ¿Qué enfoques metodológicos han aplicado los historiadores que han trabajado este tema? ¿Qué fuentes se han utilizado en estas investigaciones? ¿Qué perspectivas o temas serían susceptibles de investigarse, a partir del balance historiográfico actual?

Para responder estas preguntas, el ensayo inicia con una conceptualización del taylorismo y el fordismo, aludiendo a su origen en Estados Unidos. Enseguida se presenta el balance historiográfico acerca del tratamiento de estos temas en Argentina. Y luego se hace un balance similar para el caso de Brasil.

Se eligieron a Brasil y Argentina por dos razones: primero porque ya para los inicios del siglo xx sus economías caminaban en la senda de la industrialización; y, segundo, porque las referencias historiográficas consultadas inicialmente apuntan hacia esos dos países como receptores y usuarios de estas teorías administrativas antes indicadas, en el marco del proceso de consolidación del capitalismo industrial.

Para el caso argentino, Lobato y Suriano han señalado que las primeras dos décadas del siglo xx fueron especialmente activas en la industrialización. Así se entiende cuando indican que

La industria creció lo suficiente para satisfacer la demanda interna de consumo. El censo de 1895 señaló la existencia de 22.204 establecimientos industriales que empleaban a 145.650 personas, de las cuales el 63,3% eran extranjeras, en 1914 existían ya 47.779 establecimientos que empleaban 410.201 personas, la mitad de las cuales eran argentinas.³

En cuanto a Brasil, Gabriel Cohn señala

Existe un acuerdo de opinión casi total entre los estudiosos, cuando se trata de identificar el punto de germinación de la moderna industrialización brasileña: este punto lo da la configuración, a finales del siglo xix, de la abolición del régimen de trabajo esclavo, la concentración de la renta en la región Centro-Sur del país (especialmente en el área cafetalera de Sao Paulo) y el incentivo dado a la entrada de trabajadores europeos.⁴

Lo anterior brinda la posibilidad de indagar, primero, si hay investigaciones, ya sea desde la perspectiva de la historia social o de la historia empresarial, sobre la llegada a estos dos países, junto con la tecnología y la maquinaria, de las formas administrativas estadounidenses. Tema respecto del cual la revisión de fuentes secundarias indica la existencia de varios trabajos hechos tanto por historiadores argentinos y brasileños como por historiadores de Estados Unidos.

3. Mirta Lobato y Juan Suriano, *Nueva Historia Argentina* (Buenos Aires: Sudamericana, 2010) 300.

4. Gabriel Cohn, "La industrialización en Brasil: proceso y perspectivas", *Revista Mexicana de Sociología* 33.3 (1971): 489.

1 Conceptualización

1.1 Taylorismo

En el siglo XIX, del desarrollo de la industria norteamericana quedó un legado de tecnología y maquinismo. Pero hubo una parte de ese legado que también sobrevivió como producto de la industrialización de Estados Unidos y que marcó un hito en la historia de la administración como disciplina. Se trata del nacimiento de la llamada “administración científica”, la cual se fundamenta en los principios, conceptos y métodos descritos por el ingeniero “empírico” estadounidense Frederick Winslow Taylor en su libro clásico *The Principles of Scientific Management*. Tan importante es la proyección histórica de esta teoría administrativa que el Diccionario de la Real Academia Española incluye como vocablo taylorismo para referirse a un “Método de organización del trabajo que persigue el aumento de la productividad mediante la máxima división de funciones, la especialización del trabajador y el control estricto del tiempo necesario para cada tarea”.⁵

Si bien el libro de F.W. Taylor fue publicado por primera vez en 1911, los planteamientos que en él se hacen describen una teoría plantea cómo debe ser la organización del trabajo en la fábrica capitalista; dicha teoría recoge la experiencia del industrialismo estadounidense de la segunda mitad del siglo XIX y abreva profundamente en el espíritu pragmático característico de los estadounidenses.

Los principios del taylorismo se basan en el supuesto metodológico que marca una ruptura con el modelo precapitalista que aún perduraba en algunos sectores productivos estadounidenses durante la segunda mitad del siglo XIX. Ese presupuesto es que en la empresa se deben separar las responsabilidades de la producción propiamente dicha, de las de la planificación y programación de esa producción. Las primeras deben estar en cabeza de los obreros fabriles, quienes se limitarán a ejecutarlas conforme a una serie de normas (o estándares) y métodos que previamente han sido definidos por una nueva clase de trabajadores especializados: los “administradores científicos”. Esto debería hacerse porque, al especializar la función de planeación de la producción y separarla de la ejecución, se hacía más eficiente el trabajo de unos y otros (los planificadores y los ejecutores), consiguiendo un grado óptimo de desempeño para la industria. En palabras del propio Taylor,

Este informe hará ver con claridad que, para trabajar de acuerdo con leyes científicas, la administración debe asumir y llevar a cabo gran parte del trabajo que actualmente se deja en manos de los obreros, casi todos los actos que realiza un trabajador deben estar precedidos por uno o más actos preparatorios de la administración que le capaciten para realizar su trabajo con más rapidez y mejor de lo que de otra forma podría.⁶

5. Real Academia Española, *Diccionario de la Real Academia Española*. <http://lema.rae.es/drae/> (03/07/2012).

6. Frederick Taylor, *Administración científica* (Barcelona: Ediciones Orbis S.A., 1947) 19.

Establecido este presupuesto, Taylor formuló los cuatro principios de su teoría, formulada a partir de la observación del comportamiento de los obreros en el taller fabril estadounidense. Estos principios son los siguientes:

Primero: elaborar una ciencia para la ejecución de cada una de las operaciones del trabajo, la cual sustituya al viejo método empírico. Segundo: seleccionar científicamente a los trabajadores, adiestrarlos, enseñarles y formarlos. Tercero: colaborar cordialmente con los trabajadores para asegurarse de que el trabajo se realiza de acuerdo con los principios de la ciencia que se ha elaborado. Cuarto: El trabajo y la responsabilidad se reparten casi por igual entre la administración y los obreros. La administración toma bajo su responsabilidad todo aquel trabajo para el que está más capacitado que los obreros, mientras que, en el pasado, casi todo el trabajo y la mayor parte de la responsabilidad se echaban sobre las espaldas de los trabajadores.⁷

La “ciencia” a la que alude el primer principio daría origen a la ingeniería industrial como profesión, siendo estos ingenieros los responsables de medir el tiempo que cada trabajador se demora en una determinada tarea para luego estandarizarlo, diseñar los métodos y las herramientas más apropiadas para que este tiempo disminuya tanto como sea posible y para vigilar que los estándares de producción establecidos se cumplan de manera rigurosa. El desarrollo de esta ciencia dio origen a las burocracias administrativas en las industrias, a medida que la complejidad de los procesos de producción fue obligando a que incluso tuvieran que especializarse las actividades de la planificación, programación y control de la calidad de la producción.

1.2 Fordismo

Aunque no mereció su incorporación al español, el término “fordismo” designa la otra herramienta de administración del trabajo que se proyectó desde Estados Unidos hacia el resto del mundo capitalista en los albores del siglo xx. Se trata de la aplicación que hizo el industrial Henry Ford de la llamada “cadena de montaje” en la producción de automóviles. Idea que ya se había aplicado en el faenado de ganado. La cadena de montaje es

Un mecanismo en movimiento constante, que uniendo todos los momentos constitutivos de la transformación completa del objeto de trabajo hasta su conversión en producto, va trasladando la pieza principal frente a los obreros, fijados a sus puestos de trabajo, para que ésta vaya siendo modificada pertinentemente (ensamblada, adicionada con partes nuevas, remachada, soldada, atornillada, remodelada, etcétera) en tiempos rigurosos y preestablecidos, hasta convertirse en el producto final resultante de un proceso de trabajo determinado.⁸

7. Taylor 38.

8. Carlos Antonio Aguirre, “Los procesos de trabajo taylorista y fordista: notas sobre la hiperracionalización del trabajo y la caída de la tasa de ganancia”, *Revista Mundo Siglo XXI* 11 (2011): 22-43.

Es decir, el trabajador no se desplaza en la fábrica para transformar el producto, sino que el producto va viajando de puesto en puesto para que cada trabajador haga una única operación repetitiva que le va agregando al producto las partes que lo componen hasta su terminación final. Al evitar los desplazamientos del obrero y lograr su especialización en una sola tarea (que terminará haciendo de forma automática), los tiempos de producción se reducen. Esto incrementa la ganancia para el industrial. Sumados, taylorismo y fordismo, ambos métodos de organización del trabajo aportaron un nuevo ingrediente de riqueza al capital, al abaratar el costo del trabajo. Como la ha señalado Martínez,

Con la incorporación de la máquina, y con la organización de la producción bajo el paradigma taylorista–fordista, el capital tuvo otras posibilidades de explotar y dominar a los trabajadores. El taylorismo–fordismo significó, en primer lugar, el control del tiempo de los trabajadores por parte de los capitalistas, a partir del establecimiento de ritmos de trabajo, que llevaron a la especialización lo que facilitó la incorporación de trabajadores no calificados.⁹

2 Balance historiográfico para el caso argentino

Al hacer un análisis bibliográfico retrospectivo para el caso de Argentina, Aquino y otros han señalado que “no existen historias del taylorismo o del ‘fordismo’ en Argentina”.¹⁰ Y que los escasos trabajos sobre estos temas “se encuentran, para el periodo preperonista, los que sólo se ocupan de sectores específicos (Lobato, 1988), o de consideraciones muy generales (Dorfman, 1983 y 1995; Neffa y Matheu, 1984; Matheu, 1985), o remarcen las dificultades del peronismo para imponer estos métodos al movimiento obrero (Giménez Zapiola y Leguizamón, 1988)”.¹¹ Es por ello que se proponen hacer una investigación sobre el periodo posterior al peronismo, para lo que plantean como fuentes el acceso a los archivos de las cámaras empresariales y archivos sindicales, material periodístico, censos y estadísticas, así como las entrevistas a trabajadores de los sectores elegidos (textil, automotriz, estatal y comercial).¹² Su hipótesis de trabajo es que el peronismo no logró imponer estos métodos entre los trabajadores, por lo que su aplicación en Argentina se dio en la segunda mitad del siglo xx como parte del proceso de consolidación de la industria de ese país, como parte, a su vez, del capitalismo internacional. Como se acaba de señalar, Aquino utiliza, como fuente, trabajos de investigación ya desarrollados especialmente por historiadores argentinos.

La historiadora Marina Kabat coincide con Aquino en reconocer que “resultan escasas las investigaciones que aborden esta problemática [la organización del tra-

9. María Eugenia Martínez de Ita, *La situación de los trabajadores en la sociedad flexible*. <http://www.ucm.es/info/ec/jec10/ponencias/608martinezdeita.pdf> (28/06/2012).

10. Cristian Aquino y otros, “Taylorismo, fordismo y postfordismo en la Argentina: ¿la consolidación del régimen de gran industria?” *Razón y Revolución* 4 (1998): 1-11.

11. Aquino y otros 1-11.

12. Aquino y otros 1-11.

bajo] para la historia argentina.”¹³ Su trabajo, centrado en la industria del calzado, desarrolla —y concluye— la tesis de que en este sector fue precoz (principios del siglo xx) y efectiva la aplicación de técnicas para diferenciar las funciones de los trabajadores (especialización del trabajo) en lo que se constituye en un rasgo típico del taylorismo. Y que en ello resultó de fundamental importancia la importación y puesta en marcha de maquinaria traída de Estados Unidos, lo que facilitó que

La transición hacia la gran industria avanza rápidamente y a finales de la segunda década del siglo veinte, un puñado de establecimientos había completado el pasaje” de taller a industria, aunque reconoce que por lo pronto solo constituían el 20% de la producción. Pero determina que para finales de la década de 1930, casi la mitad de la producción de calzado estaba estructurada bajo formas de producción industrial, con características de “una minuciosa división del trabajo y una disposición espacial de los obreros que minimizaban el tiempo perdido en transportar el material de una actividad a otra [...]”¹⁴

Es decir, con plena aplicación del taylorismo y del fordismo en este sector productivo. Nótese, sin embargo, que mientras que C. Aquino y colaboradores explican el empleo de las técnicas administrativas estadounidenses como parte del ascenso del capitalismo mundial, Kabat las considera un asunto concomitante a la llegada de la maquinaria industrial que posibilitó el desarrollo de ese capitalismo en Argentina. Como fuentes para su investigación, Kabat se apoya especialmente en documentos de la Cámara Privada de la Industria del Calzado y en periódicos gremiales como *El obrero del calzado*, publicados en la década de los treinta. Pero su mayor fuente (la más citada en su trabajo) es la revista *La industria argentina del calzado*, de la cual toma información desde la década de 1900 hasta la de los años treinta.

En una vía similar, Lobato y Suriano han establecido que ya para 1930 era visible la presencia en Argentina de lo que ellos llaman “radicaciones industriales” estadounidenses, como Burrouhghs, Chrysler y General Motors, que llevaron a ese país sus “plantas de armado y montaje”,¹⁵ lo que nos llevaría a pensar que con estas compañías llegaron también las técnicas administrativas estadounidenses. Si bien no son posiciones del todo opuestas, Aquino *et al.*, interpretan el proceso de adopción del taylorismo y el fordismo como algo más autónomo en sí mismo, mientras que para Kabat, Lobato y Suriano, está claramente asociado a la llegada de empresas y maquinaria provenientes de Estados Unidos.

Además del desarrollo del capitalismo internacional, de la aplicación de nueva maquinaria a los procesos de producción y de la llegada de empresas estadounidenses a Argentina, otro elemento que podría agregarse como interpretativo del uso del taylorismo y el fordismo en ese país, es el ideológico. En esta vía se dirige la investigación de Roy Hora sobre el desarrollo de la industria agrícola en Argen-

13. Marina Kabat, “La industria del calzado: cambios en la organización del trabajo entre 1880 y 1940”, *Desarrollo económico* 47.188 (2008): 639–659.

14. Kabat 639–659.

15. Lobato y Suriano 343.

tina. Hora empieza haciendo una descripción del proceso que se dio entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX cuando los estancieros (grandes propietarios de tierras en Argentina) gradualmente abandonaron su condición de propietarios absentistas (que vivían en las ciudades y solo de tanto en tanto visitaban sus propiedades rurales) y empezaron a dedicarse al control directo de sus estancias, volviéndolas más productivas. Según este trabajo, ese proceso fue espoleado por

La influencia dominante de la idea de progreso —con connotaciones de una gran extensión relacionada a los económico, tecnológico y científico— en Argentina, como en muchos otros países, guio a los estancieros a inventarse a sí mismos como un grupo con este marco ideológico. Una historia bastante similar puede ser dicha acerca de la ideología “científica” lanzada por el Fordismo y el Taylorismo a comienzos del siglo veinte con un extraordinario éxito entre los propietarios de factorías en el mundo occidental.¹⁶

En suma, en las fuentes revisadas se pueden apreciar dos corrientes historiográficas. En una de ellas (Kabat, Hora, Lobato y Suriano) se señala la aplicación del fordismo y el taylorismo en el sector productivo argentino durante la primera mitad del siglo XX, mientras que en otra (Aquino y otros) se manifiesta que tales técnicas no habrían sido cabalmente desarrolladas sino hasta después del peronismo. También se advierte que los estudios realizados se ocupan del tema en sectores específicos de la producción (calzado, automotriz, agropecuario), pero pareciera no haber estudios generales sobre el despliegue del fordismo y el taylorismo en Argentina. Y, finalmente, reuniendo estas diferentes vistas sectoriales, se puede interpretar que los historiadores asocian la llegada de estas formas de organización del trabajo a Argentina como parte del desarrollo del capitalismo mundial (Aquino y otros); como un elemento complementario al uso de la maquinaria industrial traída de Estados Unidos (Kabat); como consecuencia de la presencia temprana de la instalación de empresas estadounidenses que influyeron en la industrialización argentina (Lobato y Suriano) y como una manifestación adicional de la ideología del progreso que caracteriza la emergencia de la modernidad en ese país (Hora).

Así las cosas, se abre la puerta a una discusión acerca de qué tanto influyeron en la extensión de estos modelos administrativos los esfuerzos del capital privado por organizarse y hacerse más productivo o qué tanto fueron el resultado de programas de gobierno dirigidos por la idea de progreso. Aquino *et al*, Kabat, Lobato y Suriano se decantan por la primera de estas interpretaciones, al señalar el taylorismo como un elemento consustancial a la expansión del capitalismo transnacional en Argentina. En cambio, en la perspectiva de Hora podría haber el esfuerzo insti-

16. En el original figura así: “The pervasive influence of the idea of progress—to a great extent related to economic, technological and scientific connotations— in Argentina, as in many other countries, led the landowners to invent themselves as a group within this ideological framework. A rather similar story could be told about the “scientific” ideology launched by Fordism and Taylorism at the beginning of the 20th century with extraordinary success among the factory owners in Western World.” Véase: Roy Hora, “The Landowners of the Argentine Pampas: A Social and Political History, 1860-1945”, *Journal of Social History* 37.4 (2004): 1102-1104. T.A.

tucional del Estado, toda vez que la ideología de progreso puede ser tanto una bandera privada como de los gobiernos.

3 Balance historiográfico en el caso de Brasil

Para un primer acercamiento a la historiografía del taylorismo y el fordismo en Brasil, conviene empezar por el planteamiento general que hacen Mello, Franca y Matos, al contextualizar el desarrollo de la historia empresarial en ese país. Ellos, estudiantes de doctorado en Administración de Empresas de la Fundación Universitaria Getulio Vargas, señalan el nacimiento tardío de la historia empresarial en Brasil, si se compara con el desarrollo que tuvo en Europa. Es así como afirman que

En Francia e Inglaterra la historia empresarial adquiere relevancia apenas en la década de 1950, más también en una perspectiva social. En Brasil, inicialmente la producción sobre historia empresarial era una investigación en una perspectiva general, apenas con foco en la administración interna de una determinada unidad de producción o en la exaltación del fundador de una empresa.¹⁷

Plantean, además, que en Brasil la historia de la administración (o de las prácticas de gestión) solo de manera reciente se ha presentado como un objeto de estudio distinto al de la historia empresarial, por lo que es comprensible que aún no se consolide como un campo específico de investigación. Así se entiende cuando dicen que

La historia de la gestión y la historia empresarial coinciden en algunos aspectos, en particular en lo que se refiere al estudio de las prácticas de gestión. No obstante, la historia debe pensar en la gestión constituyéndose como un campo distinto, con investigaciones focalizadas en F.W.Taylor y la influencia de la administración científica [...].¹⁸

A pesar del panorama un tanto desierto que anuncia este artículo, la revisión historiográfica muestra algunos trabajos que se han desarrollado sobre el taylorismo y el fordismo en Brasil. El primero de ellos es de William Nozaki, profesor de economía de la Universidad del Estado de Campinas (Brasil), quien escribe un texto a manera de cartilla para la Escuela Sindical de São Paulo titulado precisamente “Fordismo e Pós-Fordismo no Brasil”. Si bien el texto debe leerse con

17. En el original portugués aparece así “Na França e Inglaterra, a história empresarial adquire relevância apenas na década de 1950, mas também em uma perspectiva social. No Brasil, inicialmente a produção sobre história empresarial era uma pesquisa sem perspectiva geral, apenas com o foco na administração interna de determinada unidade de produção ou na exaltação do fundador da empresa.” Alessandra Melo, Denise Franca y Paulo Matos, “Perspectiva histórica em administração: novos objetos, novos problemas, novas abordagens”. *ERA: Revista de Administração de Empresas* 50.3 (2010): 288-299. T.A.

18. En el original portugués aparece así: “A história da gestão e a história empresarial coincidem em alguns aspectos, em particular no que se refere ao estudo das práticas de gestão. No entanto, a história do pensar acerca da gestão constitui-se um campo distinto, com pesquisas focadas em F.W.Taylor e a influência da administração científica [...]” Melo, Franca y Matos 288-299. T.A.

prudencia, pues tiene un evidente interés de adoctrinamiento,¹⁹ hay elementos del mismo que ayudan a interpretar la llegada de los métodos estadounidenses de organización del trabajo a Brasil. Por ejemplo, se menciona que un grupo de empresarios paulistas promovió en 1931 la creación del Instituto de Organização Racional do Trabalho (Idort), que procuraba dar formación en el taylorismo. En palabras del propio autor, “la propagación de las prácticas tayloristas tiene lugar en un primer momento en la administración pública, principalmente en el estado de São Paulo, y en las compañías ferroviarias”.²⁰

En una vía similar a la que proponen Aquino y otros en Argentina, Nozaki plantea que la introducción del taylorismo en Brasil está enmarcada “en un nuevo momento del desenvolvimiento capitalista del país –por el agotamiento del modelo primario exportador y el surgimiento de la burguesía nacional–”²¹ pese a lo cual encontró obstáculos para su cabal aplicación. Por ello, concluye que fue solo hasta el gobierno de Kubitschek (1956-1961) cuando el taylorismo y el fordismo se desplegaron en Brasil de la mano de la consolidación en ese país de la industria automotriz. Según él:

Todo el espíritu taylorista podía entonces ser aplicado con mayor seguridad. Todos los elementos necesarios para implementar una gerencia científica del trabajo estaban dados y ahora eran reforzados con las nuevas fábricas que se instalaban en el país. Los capitales extranjeros invertidos aquí, a través de las multinacionales, traían el modelo fordista de gestión del trabajo y encontraban un ambiente extremadamente fértil para su aplicación.²²

Al arrojar luz sobre cuáles podrían haber sido esos obstáculos que impidieron la consolidación del taylorismo y el fordismo en Brasil antes de la segunda mitad del siglo xx, el sociólogo Leonardo Mello e Silva, profesor de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de Sao Paulo, retoma la tesis planteada en 1986 por el investigador Nilton Vargas, en el sentido de que

Las trabas para la implantación del taylorismo en tierras brasileras serían la ausencia de una efectiva socialización de la fuerza de trabajo en las normas del trabajo asalariado industrial, como en los países del Centro que experimentaron efectivamente aquel modo de organización del trabajo [...]. Faltaban las condiciones para estabilizar la fuerza de trabajo en los

19. El profesor Nozaki es además director de Formación Política del Partido de los Trabajadores, actual partido de gobierno en Brasil.

20. En el original portugués aparece así: “A propagação de práticas tayloristas tem lugar, num primeiro momento, na administração pública, principalmente no estado de São Paulo e nas companhias ferroviárias” William Nozaki, “Fordismo e Pós-Fordismo no Brasil”. (2006) www.escolanet.com.br (03/07/2012) T. A.

21. Así aparece en el original portugués: “Essa primeira fase de difusão do taylorismo, embora expressasse um novo momento de desenvolvimento capitalista no país –o esgotamento do modelo primário exportador e o surgimento da burguesia nacional– encontra ainda uma série de obstáculos à sua aplicação.” Nozaki www.escolanet.com.br (03/07/2012) T. A.

22. La versión original dice: “Todo o espírito taylorista pôde então ser aplicado com maior segurança. Todos os elementos necessários para implementar uma gerência científica do trabalho estavam dados e agora eram reforçados com as novas fábricas que se instalavam no país. Os capitais estrangeiros investidos aqui, através das multinacionais, traziam o padrão fordista de gestão do trabalho e encontravam um ambiente extremadamente fértil para sua aplicação.” Nozaki www.escolanet.com.br (03/07/2012). T. A.

moldes de una disciplina fabril adecuada a la incorporación del tipo de proceso de trabajo que aprovecha el modo de desarrollo intensivo, típico de los fordismos centrales (estadounidense primeramente, mas también europeo en cierta medida).²³

Conviene comparar aquí el planteamiento de Mello e Silva en cuanto a que se advierte cierta indocilidad de la mano de obra fabril brasileña frente al taylorismo, con una descripción similar de Giménez Zapiola y Leguizamón (citados por Aquino *et al* y referenciados anteriormente), respecto a la resistencia de los trabajadores argentinos a los esfuerzos institucionales del peronismo por aplicar este modelo administrativo. Aunque no se profundiza en ello, ambas fuentes coinciden en que la aplicación de estos modelos administrativos de organización del trabajo no fueron bien recibidos por los trabajadores, lo cual contribuiría a su lenta y tardía masificación en los sistemas de producción capitalista, en Argentina y Brasil.

Lo anterior confirma de manera mucho más expresa el texto de William Nozaki antes citado, al indicar que en Brasil se presentaron

Varias formas de resistencia de los trabajadores. Imposibilitados de realizar movimientos colectivos más amplios, sus reacciones podían ser detectadas en el ámbito fabril, a través de la baja productividad y la ausencia en el trabajo (ausentismo), lo que para el empresariado se tornó en un problema grave.²⁴

Por esa resistencia sutil, pero visible, Nozaki termina concluyendo que en Brasil el taylorismo sólo se hizo viable en la medida en que —después de 1930— el Estado cooptó el movimiento sindical, institucionalizándolo bajo la égida gubernamental, con lo que se cortó la posibilidad de una respuesta organizada de los trabajadores por caminos independientes, frente a la imposición del taylorismo. Siguiendo a Nozaki “[...] fue necesario vencer la resistencia operativa por medio de sus sindicatos libres, colocándolos en la ilegalidad, reprimiendo y apresando a sus dirigentes, para establecer a satisfacción el ideario taylorista”.²⁵

Llama la atención que la ponencia de Leonardo Mello e Silva fue presentada en la II Jornada Nacional de Historia del Trabajo en Florianópolis (Brasil), en agosto de 2004. Esto revela que ya hay en Brasil una comunidad académica de las

23. Así aparece e el original portugués: “[...] dos entraves para a implantação do taylorismo em terras brasileiras seria a ausência de uma efetiva socialização da força de trabalho nas normas do trabalho assalariado industrial, como nos países do Centro que experimentaram efetivamente aquele modo de organização do trabalho [...]. Faltavam as condições para estabilizar uma força de trabalho nos moldes de uma disciplina fabril adequada à incorporação do tipo de processo de trabalho que alavancaria o modo de desenvolvimento intensivo, típico dos fordismos centrais (americano primeiramente, mas também europeu em certa medida).” Véase Leonardo Mello, “Ontem e hoje: capítulos de história e de sociologia do trabalho”, *Revista Esboços* 14 (2004): 53-73. T. A.

24. Así aparece en el original portugués: “Várias foram as formas de resistência dos trabalhadores. Impossibilitados de realizar movimentos coletivos mais amplos, as reações podiam ser detectadas no âmbito fabril, através da baixa produtividade e da ausência no trabalho (absenteísmo), o que, para o empresariado, se tornou um problema grave.” Nozaki www.escolanet.com.br (03/07/2012). T. A.

25. Así figura en el original portugués: “foi necessário vencer a resistência operária através de seus sindicatos livres, colocando-os na ilegalidade, reprimindo e prendendo seus dirigentes, para estabelecer a contento o ideário taylorista.” Nozaki www.escolanet.com.br (03/07/2012). T. A.

ciencias sociales interesada en el tema específico de la organización del trabajo, del cual forman parte los estudios sobre taylorismo y fordismo, y que esta comunidad estaría especialmente centrada en el sur del país (Sao Paulo, Florianópolis), quizás por ser esta la zona de mayor tradición industrial. Y de ella estarían participando profesionales de distintas disciplinas, como la administración, la economía y la sociología.

Pero no sólo desde Brasil se han ocupado del tema del taylorismo y el fordismo en la industria de ese país. La historiadora Barbara Weinstein, profesora del Departamento de Historia de la Universidad de Nueva York, publicó un artículo titulado “Los industriales, el Estado y las cuestiones de la formación de los trabajadores y los Servicios Sociales en Brasil, 1930-50”, en el que le dedica algunos párrafos al tema del taylorismo y el fordismo. Coincide con Nozaki en señalar la muy temprana llegada a Brasil de las ideas sobre taylorismo y fordismo entre el empresariado:

[...] los principales miembros de los industriales expresaron considerable interés en las nuevas estrategias de control social en las fábricas emanadas de Estados Unidos. Taylorismo, fordismo, sicología industrial (en Brasil, sicotécnica) ofrecían a estos industriales métodos “científicos” para incrementar la producción, el régimen de trabajo y reducir el control de los trabajadores sobre los procesos de trabajo e implicaban una aproximación más compleja a la disciplina del trabajo que los métodos paternos o sobre-represivos que entonces se practicaban.²⁶

El artículo cita fuentes de la época, en especial boletines del Centro de Industrias do Estado de Sao Paulo (CIESP), para confirmar el análisis y aplicación del taylorismo y el fordismo en fechas tan tempranas como 1910, en una firma de construcción en Santos, y la discusión sobre el taylorismo hacia 1920 que hizo el educador Afranio Peixoto en una publicación académica de la época. Sin embargo, es importante añadir un elemento adicional que introduce el trabajo de la profesora Weinstein: el papel que jugó el Estado brasileiro, al hacerse eco de los intereses de los industriales y contribuir a la promoción de estos métodos de organización del trabajo mediante el patrocinio de una serie de conferencias y publicaciones en 1929, en cooperación con el CIESP.²⁷

Otra mirada complementaria sobre el tema la brinda el economista y sociólogo Mauro Guillén, director del Joseph H. Lauder Institute de la Universidad de Pennsylvania,²⁸ quien menciona la influencia del taylorismo y el fordismo en

26. En el original inglés, aparece así: “[...] leading members of the industrialists’ ranks expressed considerable interest in new strategies for social control on the factory floor emanating from the United States. Taylorism, Fordism, industrial psychology (psicotecnica in Brazil) offered these industrialists ‘scientific’ methods to increase production, regiment labor, and reduce workers’ control over the work process, and implied a more complex approach to labor discipline than the paternalistic or overtly repressive methods then in practice.” Barbara Weinstein, “The Industrialists, the State, and the Issues of Worker Training and Social Services in Brazil”, *The Hispanic American Historical Review* 70.3 (1990): 379-404. T.A.

27. Weinstein 379-404. T.A.

28. “Un programa de investigación y docencia que combina la administración de empresas y las relaciones internacionales.” Abel Fernández, “Mauro F. Guillén, Wharton School of Management.” (2010) <http://www.sintetia.com/mauro-f-guillen-wharton-school-of-management/> (03/07/2012).

Brasil y México en el texto *Modernism without modernity: The Rise of Modernist Architecture in Mexico, Brazil, and Argentina, 1890-1940*. Coincide con otros autores antes citados al afirmar que el taylorismo viajó muy pronto desde Estados Unidos hacia Brasil, respecto de lo cual plantea que tuvo bastante que ver el proyecto del Estado Novo del presidente Getúlio Vargas que promovió “la industrialización y la racionalización del trabajo” en el marco de la cual “Los ingenieros brasileños empezaron a discutir el Taylorismo en el 1920, pero fue solo hasta 1930 que tuvo lugar el primer intento e implementación sistemática”.²⁹ La tesis central del profesor Guillén es, sin embargo, que el taylorismo desbordó el escenario industrial y empezó a influir profundamente en la arquitectura de Brasil, pues los

[...] experimentos con el taylorismo proliferaron y se desarrollaron vínculos entre los industriales y los diseñadores modernistas”, lo cual llevaría a un tipo de arquitectura caracterizada por la “eficiencia, precisión, simplicidad, regularidad y funcionalidad, la producción de objetos útiles y bellos; el diseño de edificios y artefactos que lucieran y fueran usados como máquinas.³⁰

Cabe destacar que Guillén cita como fuente el artículo de la profesora Weinsten antes mencionado. Y también emplea como referencia los trabajos sobre taylorismo de la historiadora Marina Kabat, a los que aquí se hizo referencia. Las demás fuentes de Guillén son artículos publicados des 1980 hasta 2001, aunque también cita dos trabajos de Alberto Prebisch publicados en 1927 y 1932, el segundo de los cuales se refiere específicamente a la labor del “Instituto de Organización Racional del Trabajo de São Paulo,”³¹ mencionado por el ya citado Nozaki.

En una vía similar a la de Guillén se puede considerar el libro *The Modernist City: an Antropological Critique of Brasilia* de James Holston,³² investigador del Departamento de Antropología de la Universidad de Berkeley. En este libro —su tesis de doctorado— Holston empieza por señalar la influencia del “taylorismo y la racionalidad de la era de la máquina” en la concepción arquitectónica de la Unión Soviética. Y luego indica cómo estas nociones se introdujeron en la obra del arquitecto Le Corbussier y de éste pasaron a sus seguidores como el arquitecto Oscar Niemeyer, diseñador de la ciudad de Brasilia (1956). Lo anterior confirmaría que los conceptos del taylorismo y fordismo desbordaron el contexto industrial y del mundo laboral y se extendieron también a una concepción de la ciudad como una “máquina” que funciona bajo estos mismos principios de organización. Como lo plantea el título del libro de Holston, ello se dio en un ámbito de “modernismo”,

29. Así aparece en el original: “the new regime promoted industrialization and the rationalization of work. Brazilian engineers had started to discuss Taylorism in the 1920s, but it was not until the 1930s that the first systematic attempts at implementation took place.” Véase: Mauro Guillén, “Modernism without Modernity: The Rise of Modernist Architecture in Mexico, Brazil, and Argentina, 1890-1940”, *Latin American Research Review* 39.2 (2004): 6-34. T.A.

30. En el original figura: “efficiency, precision, simplicity, regularity, and functionality; the production of useful and beautiful objects; the designing of buildings and artifacts that would look and be used like machines.” Guillén 6-34. T.A.

31. Alberto Prebisch, “Instituto de Organização Racional do Trabalho de São Paulo”, *Revista de Organização Científica* 1 (1932): 35-38.

32. James Holston, *The Modernist City: An Antropological Critique of Brasilia* (Chicago: The University of Chicago Press, 1989) 359.

que concedía a la ciencia y a la tecnología la máxima importancia en la formulación de los conceptos estéticos.

Además del análisis de la influencia del taylorismo en la arquitectura brasileña, también hay un trabajo que se ocupa de la historia de un experimento mucho más ambicioso. Se trata de la investigación del historiador de la Universidad de Yale, Greg Grandin, publicada bajo el título *Fordlandia*, que describe los antecedentes, el desarrollo y el fracaso definitivo del intento de Henry Ford por crear una ciudad y una enorme plantación de caucho en medio de la amazonia brasileña. Este trabajo tiene relevancia en el contexto temático que aquí se ha analizado, ya que la intención de Ford, según lo explica Grandin, fue construir y administrar esa ciudad bajo los mismos principios técnicos de la “cadena de montaje” y la estandarización que le reportaron tanto éxito en sus fábricas estadounidenses. El libro describe, entre otros asuntos, el papel del Estado brasileño tanto en la gestación como en el fracaso del proyecto. Respecto a lo primero, se señala la gestión del cónsul brasileño en Nueva York, José Custodio Alves de Lima, en 1920, para persuadir a Ford de la conveniencia de explotar industrialmente el caucho amazónico, para lo cual se le prometían estímulos tributarios y concesiones de tierra que permitieran reactivar la economía de Brasil, maltrecha por la recesión de 1910.³³ Y en relación con lo segundo, se señala también cómo hacia 1937 las políticas del presidente Getúlio Vargas, en favor de la protección de los derechos de los trabajadores (incluyendo leyes para fortalecer el sindicalismo),³⁴ contribuyeron a la caída de Fordlandia, ya que se estimuló la organización sindical de sus trabajadores, lo cual les permitió reclamar con mayor vehemencia sus derechos. Aunque Grandin aclara que en ello no parece haber una intención predeterminada de Vargas por perjudicar a Ford, a quien admiraba como un modernizador, y que el fracaso de Fordlandia tuvo también otras causas concurrentes, como los problemas sanitarios en las plantaciones de caucho.

Conclusiones

De lo que hasta aquí se ha revisado en los trabajos de investigación sobre el taylorismo y el fordismo en Argentina y Brasil, es posible establecer las siguientes conclusiones:

1. Hay un eje temporal de la discusión, entre aquellos que consideran que ya había aplicación del taylorismo y el fordismo en estos dos países antes de 1950, y quienes indican que esto sólo sucedió plenamente en la segunda mitad del siglo xx. La discusión podría zanjarse al interpretar que, si bien estas formas de organización del trabajo y de control social fueron tempranamente conocidas por las elites industriales argentinas y brasileras desde la primera mitad del siglo, no fue hasta después que pudieron ser implantadas a cabalidad, en la medida en que se pudo consolidar un proceso real de industrialización en las dos naciones suramericanas.

33. Greg Grandin, *Fordlandia* (New York: Ediciones Picador, 2009) 77.

34. Grandin 337.

2. El otro péndulo de la discusión historiográfica está en el papel relativo que se le concede al Estado o a los empresarios en la divulgación y aplicación del taylorismo y el fordismo. Hay quienes, como Aquino en el caso de Argentina, o Guillén y Grandin, en el caso de Brasil, se inclinan por destacar la influencia de las políticas públicas estatales en la promoción (o el declive) de estas dos formas de organización del trabajo. Otros, como Kabat, Lobato y Suriano (Argentina) y Weinstein (Brasil) se inclinan por la preminencia del interés de los propios industriales –más que el del Estado– en implantar el taylorismo y el fordismo en sus empresas. También aquí cabría una posición intermedia, pues tanto en Argentina como en Brasil, el Estado y los industriales coincidieron en la importancia de aplicar técnicas, maquinarias y procesos que hicieran más productivas las factorías y menos costoso el factor trabajo.
3. Hay ejemplos, como los de Aquino (Argentina) y Guillén (Brasil), en los que buena parte de las fuentes que se citan como referencia son otros trabajos de investigación ya desarrollados; es decir, hay cierta “circularidad” en las fuentes.
4. A este respecto, la revisión historiográfica muestra que son más bien escasos los trabajos que se ocupan específicamente de los temas del taylorismo y el fordismo en Argentina y Brasil. Son dos temas que se encuentran fragmentariamente mencionados en estudios sobre sectores específicos, como la agricultura, arquitectura, industria del calzado, o la industria automotriz. Pero no pareciera haber estudios cuyo objeto central sean precisamente estas dos formas de organización del trabajo, su llegada e introducción a Argentina y Brasil y los resultados de su aplicación en la industria en general.
5. Llama la atención el interés de investigadores distintos a los historiadores (administradores de empresas, sociólogos, antropólogos, economistas) por los temas antedichos. Ello podría explicar cierto “descuido” o “desidia” con las fuentes primarias, que se aprecia en algunos trabajos, por tener estos investigadores intereses y perspectivas distintas a las del historiador. No obstante, sus aportes son importantes pues analizan el tema con otros enfoques.
6. Es palpable, por lo menos en dos de los trabajos aquí mencionados (el de Aquino *et al.* para el caso argentino, y el de Nozaki, en Brasil), el interés político subyacente a las descripciones del taylorismo y el fordismo. Se trata de construir un discurso favorable a los intereses de los trabajadores, señalando como inconveniente o agresiva la introducción de estas dos técnicas de gestión estadounidense; es decir, se hace énfasis en ellas más como instrumentos de ingeniería social o de control social, que como formas de organización del trabajo. De nuevo, esto evidencia la necesidad de fortalecer la investigación histórica del tema en un plano más general, como parte de los procesos de avance y consolidación del capitalismo y menos sectorial.

Por todo lo anterior, la realización de este balance historiográfico pone en evidencia que varios asuntos son susceptibles de abordarse como temas de investigación para ampliar y profundizar en cuanto al tema que titula este artículo.

En primer lugar, generar procesos de investigación que traten el taylorismo y el fordismo como objetos específicos de trabajo y no como elementos subsidiarios al desarrollo del capitalismo industrial en Argentina y Brasil. Cabrían aquí preguntas acerca de cómo se profesionalizaron estos modelos administrativos en las facultades de administración o de ingeniería, cómo se implementaron específicamente en las industrias, qué diferencias hubo en los resultados de la aplicación de estos modelos en varios sectores industriales y qué relación hubo entre taylorismo y fordismo (si fueron complementarios o compitieron como modelos de organización del trabajo).

También resultaría interesante profundizar acerca de cuál fue la respuesta de los trabajadores a estos modelos, pues si bien aquí se ha indicado que hubo resistencia activa y pasiva de los obreros, las formas que esa resistencia adoptó pueden haber variado por sectores industriales o incluso en función de condiciones específicas, como la edad, el sexo o el nivel de escolaridad. Otra pregunta en este sentido se refiere a cómo estos modelos administrativos se enfrentaron o articularon con la introducción del discurso de los derechos humanos entre los trabajadores en Argentina y Brasil, toda vez que la tendencia a la maquinización del individuo en el mundo laboral en apariencia representa conflictos con derechos humanos como el derecho a la libertad o el derecho a la igualdad.

Finalmente, y aunque no era el propósito central del presente balance, se encontraron también referencias de trabajos acerca de la influencia del taylorismo y el fordismo en escenarios distintos al del mundo de la industria y del trabajo. En especial en el caso de Brasil hay investigaciones que mencionan de manera tangencial, pero evidente, la aplicación de estos modelos en el diseño arquitectónico y urbanístico de la ciudad de Brasilia. Aquí también se perfilan temas de investigación en cuanto a si estos modelos administrativos fueron fácilmente aplicados al diseño de otras ciudades latinoamericanas o si, por el contrario, en esas ciudades ya habían prosperado otras formas de organización del espacio, como las que se desarrollaron durante la Colonia.

En suma, si bien existen varios trabajos de investigación sobre la llegada, aplicación y extensión del taylorismo y el fordismo en Brasil y Argentina, aquí se han propuesto algunas perspectivas de investigación posibles en torno a estos temas, que contribuirían a enriquecer el acervo creciente de la historia empresarial en América Latina.

Bibliografía

- Aguirre, Carlos Antonio. “Los procesos de trabajo taylorista y fordista: notas sobre la hiperracionalización del trabajo y la caída de la tasa de ganancia”. *Revista Mundo Siglo XXI* 11 (2011): 22-43.
- Aquino, Cristian y otros. “Taylorismo, fordismo y post-fordismo en la Argentina: ¿la consolidación del régimen de gran industria?”. *Razón y Revolución* 4 (1998): 1-11.

- Barbero, María Inés. "Business History in Latin America: A Historiographical Perspective". *Business History Review* 82 (2008): 555-575.
- Cohn, Gabriel. "La industrialización en Brasil: proceso y perspectivas". *Revista Mexicana de Sociología* 33.3 (1971): 489.
- Fernández, Abel. "Mauro F. Guillén, Wharton School of Management." (2010) [http://www.sintetia.com/mauro-f-guillen-wharton-school-of-management/\(03/07/2012\)](http://www.sintetia.com/mauro-f-guillen-wharton-school-of-management/(03/07/2012)).
- Grandin, Greg. *Fordlandia*. New York: Ediciones Picador, 2009.
- Guillén, Mauro. "Modernism without Modernity: The Rise of Modernist Architecture in Mexico, Brazil, and Argentina, 1890-1940". *Latin American Research Review* 39.2 (2004): 6-34.
- Holston, James. *The Modernist City: An Antropological Critique of Brasilia*. Chicago: The University of Chicago Press, 1989.
- Hora, Roy. "The Landowners of the Argentine Pampas: A Social and Political History, 1860-1945". *Journal of Social History* 37.4 (2004): 1102-1104.
- Kabat, Marina. "La industria del calzado: cambios en la organización del trabajo entre 1880 y 1940". *Desarrollo económico* 47.188 (2008): 639-659.
- Lobato, Mirta y Juan Suriano. *Nueva Historia Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, 2010.
- Martínez de Ita, María Eugenia. *La situación de los trabajadores en la sociedad flexible*. <http://www.ucm.es/info/ec/jec10/ponencias/608martinezdeita.pdf> (28/06/2012).
- Melo, Alessandra, Denise Franca y Paulo Matos. "Perspectiva histórica em administração: novos objetos, novos problemas, novas abordagens". *ERA: Revista de Administração de Empresas* 50.3 (2010): 288-299.
- Mello, Leonardo. "Ontem e hoje: capítulos de história e de sociologia do trabalho". *Revista Esboços* 14 (2004): 53-73.
- Nozaki, William. "Fordismo e Pós-Fordismo no Brasil" (2006) www.escolanet.com.br (03/07/2012).
- Prebisch, Alberto. "Instituto de Organização Racional do Trabalho de São Paulo". *Revista de Organização Científica* 1 (1932): 35-38.
- Real Academia Española. *Diccionario de la Real Academia Española* <http://lema.rae.es/drae/> (03/07/2012).
- Taylor, Frederick. *Administración científica*. Barcelona: Ediciones Orbis S.A., 1947.
- Weinstein, Barbara. "The Industrialists, the State, and the Issues of Worker Training and Social Services in Brazil". *The Hispanic American Historical Review* 70.3 (1990): 379-404.

